
Cristian Rodríguez

Más allá del meme: radicalismo de extrema derecha y su propaganda en la red

Beyond the Meme: Far-Right Radicalism and Its Online Propaganda

Resumen

En el contexto del terrorismo de extrema derecha, los memes en 4chan juegan un papel fundamental. Estos memes no solo sirven como una forma de propaganda sino también como una herramienta para radicalizar y movilizar a los usuarios. En 4chan, un sitio conocido por su falta de moderación y anonimato, los memes se utilizan para difundir ideologías extremistas de manera viral y accesible. Los memes pueden desestabilizar y trivializar temas serios, normalizando el odio y la violencia entre los usuarios. Además, su formato humorístico y accesible facilita la propagación de ideas radicales, haciendo que sean más atractivas y menos confrontativas. Al convertirse en una parte integral de la cultura en línea de 4chan, estos memes no solo refuerzan la ideología extremista, sino que también fomentan una comunidad en la que la violencia y el odio se convierten en temas aceptables y comunes. Esta dinámica resalta la importancia de abordar el papel de los memes en la propagación del extremismo y la necesidad de estrategias para contrarrestar su impacto.

Palabras clave: Terrorismo extrema derecha, meme, 4chan, discurso, propaganda

Abstract

In the context of far-right terrorism, memes on 4chan play a crucial role. These memes serve not only as a form of propaganda but also as a tool for radicalizing and mobilizing users. On 4chan, a site known for its lack of moderation and anonymity, memes are used to spread extremist ideologies in a viral and accessible manner. Memes can destabilize and trivialize serious issues, normalizing hatred and violence among users. Moreover, their humorous and accessible format facilitates the spread of radical ideas, making them more attractive and less confrontational. By becoming an integral part of 4chan's online culture, these memes not only reinforce extremist ideology but also foster a community where violence and hatred become acceptable and commonplace. This dynamic underscores the importance of addressing the role of memes in the spread of extremism and the need for strategies to counteract their impact.

Keywords: Far-right terrorism, meme, 4chan, discourse, propaganda

Cristian Rodríguez, Graduado en Criminología y Ciencias de la Seguridad (VIU). Máster en Estudios Avanzados en Terrorismo (UNIR). Docente en el Grado de Criminología (UNIR). Autor del libro «Snuff Movie: filmando la muerte» de la editorial Sekotia.

Recibido
28/08/2024

Para citar este artículo: Rodríguez, C. (2024), Más allá del meme: radicalismo de extrema derecha y su propaganda en la red, Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo, nº12, pp.24-41.

Aceptado
05/09/2024

1. Introducción

El terrorismo de extrema derecha ha emergido como una amenaza creciente en el escenario global, particularmente en el mundo occidental. En la última década, se ha registrado un aumento significativo en la frecuencia y letalidad de los ataques perpetrados por extremistas de derecha, motivados por ideologías nacionalistas, racistas y xenófobas. Según Collins (2021) se ha dado un alarmante crecimiento del 320% en incidentes de este tipo en los últimos diez años. Este fenómeno se ha visto impulsado por la reemergencia de partidos populistas de extrema derecha, que han contribuido a normalizar y amplificar discursos de odio en el espacio público. Este aumento de la violencia de extrema derecha no es un fenómeno aislado, sino que se enmarca en un contexto más amplio de polarización política y social. Cabe destacar que el extremismo de derechas está impulsado por narrativas que promueven la supremacía blanca y el nacionalismo étnico, lo que ha llevado a un número creciente de ataques violentos contra inmigrantes, refugiados y comunidades religiosas. De igual forma, también destaca cómo estas ideologías extremistas han penetrado en sectores más amplios de la sociedad, normalizando la violencia como una respuesta legítima a las supuestas amenazas a la identidad nacional y cultural (Bjørge y Aasland, 2019).

Asimismo, Koehler (2019) expone el contexto de radicalización de extrema derecha en Alemania, donde ha evolucionado hacia formas más organizadas y transnacionales, con vínculos directos entre grupos extremistas de diferentes países, destacando el fenómeno del «*hive terrorism*» – terrorismo de colmena, en español – donde individuos previamente no afiliados a grupos extremistas son radicalizados a través de comunidades en línea y se convierten en perpetradores de actos violentos y de odio. Los terroristas de colmena actúan de manera autónoma, pero están conectados ideológicamente con una comunidad más amplia de extremistas que comparten y difunden las mismas ideas y valores. Aunque estos individuos no son formalmente parte de un grupo terrorista tradicional, están influenciados por la retórica y las ideologías que circulan en esas comunidades. La comparación con una “colmena” enfatiza cómo estos individuos, aunque operan individualmente, forman parte de una red descentralizada y difusa, donde la radicalización ocurre de manera colectiva, pero sin una jerarquía o estructura organizativa clara.

Para Conway et al. (2019), el uso de internet como medio divulgación no es relativamente novedoso, a pesar de que el auge desde una perspectiva multitudinaria pueda indicar que se ha potenciado con internet y las redes sociales. Desde la década de los 90, ya existía un foro de internet neonazi denominado como «Stormfront» – Frente de Tormenta, en español –, donde se comparte nacionalismo blanco, material antisemita, homofóbico, transfóbico e islamofóbico. Cabe destacar, el lema que el lema del foro «Stormfront», es: “*The truth is “hate” to those who hate the truth!*” – ¡La verdad es «odio» para aquellos que odian la verdad!, en español –. Sin embargo, el uso de internet y las redes sociales e incluyendo, la aparición de nuevas plataformas, como lo es «4chan» han ampliado los espacios donde se puede divulgar mensajes de odio y propaganda de extrema derecha. A lo largo de los años, 4chan ha evolucionado de ser un espacio para la subversión general a convertirse en un foro donde las ideologías de la extrema derecha se normalizan y amplifican. Esto se logra, en parte, a través de la difusión de memes y discursos que trivializan el racismo, la misoginia y la violencia. Estos memes no son simplemente bromas inofensivas; están diseñados para influir en la opinión pública y para radicalizar a nuevos usuarios, haciéndolos sentir parte de una comunidad que se percibe como poseedora de la “verdad” sobre el mundo, en contraste con lo que consideran la narrativa dominante de los medios de comunicación y las instituciones liberales (Colley y Moore, 2020).

De igual forma, Colley y Moore (2020) destacan que el anonimato en 4chan no solo protege a los usuarios de las consecuencias de sus acciones, sino que también fomenta una cultura de “*shitposting*”¹ y “*trolling*”², es decir, en la que es difícil discernir entre el contenido serio y el irónico. Esta ambigüedad juega un papel crucial en la normalización de la violencia, ya que desensibiliza a los usuarios y convierte el contenido extremista en una parte rutinaria de la interacción diaria en el sitio. Este proceso de desensibilización es peligroso, ya que facilita la aceptación y la propagación de ideas violentas, haciendo que los usuarios se sientan empoderados para llevar estas ideas al mundo real.

1 Shitposting: es la acción de publicar contenido irrelevante, ofensivo o de baja calidad en línea con el objetivo de molestar, confundir o generar caos. A menudo, es una forma de humor subversivo que busca desafiar normas culturales o simplemente interrumpir conversaciones.

2 Trolling: es la práctica de provocar, molestar o engañar a otras personas en línea deliberadamente, con la intención de generar reacciones emocionales o causar conflictos. Los “trolls” suelen hacer comentarios controvertidos, sarcásticos o engañosos en foros, redes sociales u otras plataformas digitales para entretenerse a costa de los demás o para interrumpir conversaciones de manera negativa.

2. Terrorismo de extrema derecha

2.1. Concepto de far right terrorist

El terrorismo de extrema derecha se refiere a actos de violencia cometidos por individuos o grupos que buscan promover ideologías ultranacionalistas, racistas, xenófobas o antisemitas. Este tipo de terrorismo se distingue por su motivación ideológica, basada a menudo en la creencia de la superioridad de un grupo étnico o nacional sobre otros, y en la necesidad de proteger esa supuesta superioridad mediante la violencia. A diferencia de otros tipos de terrorismo, como el yihadista, el terrorismo de extrema derecha suele ser una reacción contra la inmigración, la globalización, y los cambios demográficos percibidos como amenazas a la identidad nacional o racial. Según Bjørgo y Ravndal (2019), esta forma de terrorismo ha sido subestimada durante años, en parte porque los ataques, aunque frecuentes, a menudo son de baja intensidad en comparación con el terrorismo yihadista.

Los términos “extrema derecha”, “derecha radical” y “derecha extrema” a menudo se usan de manera intercambiable, pero tienen diferencias importantes que deben entenderse para evitar confusiones. La extrema derecha se sitúa a la derecha de los partidos conservadores tradicionales y se caracteriza por el autoritarismo y el nativismo. Dentro de la extrema derecha, podemos distinguir entre movimientos radicales, que buscan cambios dentro del marco democrático, y movimientos extremos, que rechazan la democracia y promueven la violencia o medios no convencionales para alcanzar sus objetivos (Bjørgo y Ravndal, 2019).

En adición, para Bjørgo y Ravndal (2019), existen tres principales “familias” dentro de la extrema derecha, siendo estos los nacionalistas culturales, los nacionalistas étnicos y los nacionalistas raciales.

- a) Nacionalistas culturales. Representados por partidos y movimientos populistas de derecha radical, se oponen a la inmigración y al islam, promoviendo la asimilación cultural y defendiendo valores liberales como los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQ+ frente a lo que consideran una amenaza del islam.
- b) Nacionalistas étnicos. Ejemplificados por el movimiento Identitario en Europa y el ala moderada del «*Alt-Right*» en Estados Unidos, evitan hablar de raza y se centran en la “identidad étnica”,

defendiendo la separación de grupos étnicos para preservar la diversidad cultural, lo que a menudo se interpreta como una nueva forma de apartheid.

- c) Nacionalistas raciales. Buscan una sociedad basada en la pureza racial, inspirados en el Nacional Socialismo y la supremacía blanca. Rechazan la democracia y los derechos humanos universales, promoviendo la violencia como medio legítimo para alcanzar sus objetivos.

Desde una perspectiva estructural, se caracteriza con una tendencia individualista y descentralizada, es decir, los ataques son llevados a cabo por actores solitarios, los cuales, se han radicalizado en comunidades en línea y que operan de una forma autónoma, sin tener la necesidad de pertenecer a una organización estructurada y organizada. Cabe destacar, que este fenómeno descentralizado e individualizado, que es generado por «lobos solitarios» dificulta la prevención, debido al anonimato en la red. Como expone Burgueño (2024), esta táctica implica la realización de acciones terroristas en grupos pequeños o por individuos solitarios, sin que esté presente una dependencia de un líder centralizado. De igual forma, el «lobo solitario» dentro de esta fenomenología ha generado una serie de atentados notorios, como fue el atentado de 1966 en los Juegos Olímpicos de Atlanta, resultado en la muerte de 2 personas asesinadas y 111 heridos. De igual forma, en la actualidad también se destacan los atentados de Anders Breivik en Noruega en 2011 y Brenton Tarrant en Nueva Zelanda en 2019 (Burgueño, 2024).

De igual forma, también se destaca dentro del extremismo de derechas, la ideología «incel» (involuntary celibates) – célibes involuntarios, en español – centrada en la creencia de que ciertos hombres son incapaces de tener relaciones románticas o sexuales debido a factores fuera de su control, como su apariencia física o falta de éxito social. Los incels consideran que el mundo está estructurado para favorecer a una pequeña élite de hombres, conocidos como “Chads”, que son atractivos y exitosos, y que las mujeres (a las que despectivamente llaman “Stacys”) prefieren a estos hombres, ignorando a aquellos que consideran menos atractivos o inferiores. Esta cosmovisión se basa en una concepción extremista del locus de control externo, donde los incels creen que su situación es causada por fuerzas externas inmutables, como la biología o las estructuras sociales, lo que alimenta un fuerte resentimiento hacia las mujeres y la sociedad en general. Los incels también adoptan un discurso profundamente misógino y nihilista, donde argumentan que no tiene sentido ser amable o respetuoso con las mujeres, ya que estas siempre optarán por los hombres más atractivos o con mayor estatus.

Esta perspectiva radical ha derivado en un creciente número de actos de violencia perpetrados por individuos que se identifican con esta subcultura, en lo que algunos expertos consideran un tipo de terrorismo misógino. En los últimos años, los foros en línea como 4chan y Reddit han sido espacios clave para la proliferación de estos discursos y su radicalización (Bruzuszkiewicz, 2020).

Por otro lado también se encuentran los aceleracionistas, quienes promueven la aceleración del colapso del sistema sociopolítico y económico actual para desencadenar un cambio radical. Existen dos corrientes principales de aceleracionismo: una de izquierda, que busca llevar al capitalismo a sus límites para facilitar una transición a una sociedad poscapitalista más justa; y otra de derecha, que adopta una visión más violenta y apocalíptica, proponiendo que la destrucción de las estructuras liberales y democráticas dará paso a un nuevo orden autoritario o racialmente exclusivo. En el aceleracionismo de derecha, la violencia se considera un medio necesario para acelerar el colapso social, ya que los sistemas actuales son vistos como insostenibles. Este enfoque se encuentra en textos como *The Turner Diaries* de William Pierce, que ha influenciado actos violentos, y en el manifiesto de Brenton Tarrant, quien perpetró el ataque de Christchurch. Los aceleracionistas también utilizan las redes sociales y foros en línea para difundir propaganda, radicalizar a nuevos miembros y promover la violencia autónoma como parte de su estrategia (Hardy & Henschke, 2024).

2.2. El lobo solitario o lone wolf como individuo

El concepto de «lobo solitario» es asociado a la definición de autoradicalizado y con ello, se les categoriza como individuos con pocas habilidades sociales y que consumen propaganda a través de internet y la interacción virtual con elementos extremistas a través de ese medio. Además, tratan de aislarse y ese aislamiento puede asociarse a problemas de salud mental o personales sobrevenidos (De la Corte y Jaime, 2022), Asimismo, muchos de esos individuos, antes de pasar a la acción terrorista individual, buscan formar parte de una organización o colectivo e incluso, trasladarse a las zonas de conflicto (De la Corte y Jaime, 2022; como se cita en Schurman et al., 2019). De igual forma, la polarización política y social, puede derivar en un aumento de la violencia cognitiva hacia ciertos grupos sociales y/o políticos, que se puede potenciar con la autoradicalización a través de esa polarización y que se puede asociar a una problemática en la salud mental (Rodríguez Jiménez, 2024).

Para Jordán (2011), el lobo solitario es “un terrorista que actúa de manera individual e independiente, sin pertenecer o estar vinculado a ningún grupo terrorista. No es una figura desconocida. El lobo solitario se encuentra presente en el terrorismo anarquista de finales del siglo XIX y principios del XX, así como en un buen número de casos inspirados en diferentes ideologías durante las últimas décadas. Sin embargo, el terrorismo es por lo general un fenómeno colectivo, ya sea en células aisladas o en organizaciones extensas. De modo, que la actuación de un individuo solitario no deja de ser algo fuera de lo común”.

Según Ganor (2021) propone un modelo conceptual conocido como «The Bathtub Model» –Modelo de la Bañera, en español – para entender las motivaciones que llevan a estos individuos a cometer ataques terroristas. Este tipo de terrorismo se caracteriza por ataques perpetrados por individuos sin la participación operativa directa de organizaciones terroristas en la planificación o ejecución del ataque. A pesar de la independencia operativa, los “lobos solitarios” a menudo son influenciados por ideologías difundidas por comunidades virtuales y propaganda en línea, lo que complica la prevención de estos actos. Asimismo, destaca que las motivaciones de los “lobos solitarios” son variadas y difíciles de aislar en una única causa. Además, clasifica estas motivaciones en tres grandes grupos: ideológicas, psicopatológicas y circunstancias personales. Según el “Modelo de la Bañera”, las diversas motivaciones se acumulan en el individuo como agua en una bañera; cuando la bañera se llena y rebosa, el individuo decide llevar a cabo el ataque. Este modelo sugiere que la decisión de atacar no es el resultado de una sola motivación, sino de la combinación y acumulación de múltiples factores. Cabe destacar, que las motivaciones de los “lobos solitarios” son variadas y difíciles de aislar en una única causa.

Ganor (2021) clasifica estas motivaciones en tres grandes grupos: ideológicas, psicopatológicas y circunstancias personales. Según el “Modelo de la Bañera”³, las diversas motivaciones se acumulan en el individuo como agua en una bañera; cuando la bañera se llena y rebosa, el individuo decide llevar a cabo el ataque. Este modelo sugiere que la decisión de atacar no es el resultado de una sola motivación, sino de la combinación y acumulación de múltiples factores.

3 El “modelo de la Bañera” es útil y aplicable a diferentes tipologías en el terrorismo y más allá del terrorismo de extrema derecha. Por lo que es aplicable a otras motivaciones como los sentimientos de marginalización, ideales religiosos y elementos políticos de diferentes ideologías.

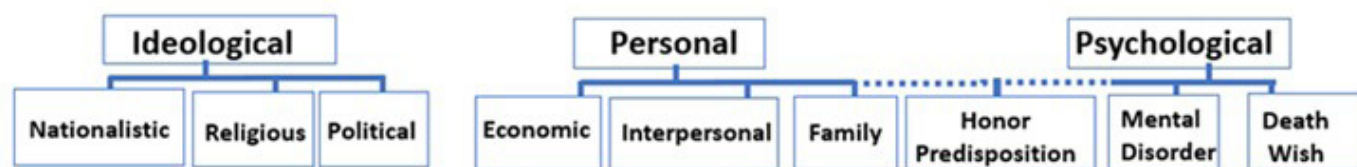


Figura 1. Modelo de la Bañera – Tipologías de Lobo Solitario según la motivación.

Nota: el “Modelo de la Bañera” ilustra cómo las diversas motivaciones de un “lobo solitario” se acumulan hasta un punto en el que el individuo decide llevar a cabo un ataque terrorista. Tomado de *Understanding the motivations of “lone wolf” terrorists: The “Bathtub” model. Perspectives on Terrorism*, 15(2), 23-32. Ganor, 2021.

En definitiva, el «lobo solitario» de extrema derecha es un individuo que, se ha radicalizado principalmente a través de comunidades en línea, lleva a cabo actos de violencia inspirados en ideologías supremacistas blancas, nativistas y antisemitas. Estos individuos suelen ser influenciados por la propaganda difundida en foros y redes sociales, donde encuentran validación y apoyo para sus creencias extremas. Las motivaciones que impulsan a estos individuos a actuar van desde el deseo de proteger su identidad étnica hasta la percepción de una amenaza existencial contra su cultura o raza, alimentada por teorías de conspiración como la del «Gran Reemplazo». A diferencia del lobo solitario de la yihad, que actúa motivado por un fervor religioso y la promesa de recompensas en la otra vida, el lobo solitario de extrema derecha se mueve por la convicción de estar luchando una guerra cultural o racial en defensa de su comunidad. Ambos tipos de “lobos solitarios” comparten el uso de internet como una herramienta para su radicalización, donde pueden consumir y compartir contenidos extremistas sin el apoyo directo de una organización terrorista. Sin embargo, mientras que el terrorismo de la yihad a menudo busca el martirio y tiene una dimensión religiosa, el terrorismo de extrema derecha está más vinculado a la defensa de una identidad racial o cultural percibida como en peligro (Ganor, 2021).

2.3. Mensaje de Odio vs. Extremismo: el nosotros contra ellos

Como indican Bjørgo y Aasland (2022), se diferencia entre el extremismo de derecha y los mensajes de odio. Por un lado, el extremismo de derecha se refiere a ideologías que rechazan los principios democráticos y promueven la violencia como medio legítimo para alcanzar objetivos políticos o sociales. Este extremismo puede tomar diferentes formas, incluyendo el nacionalismo racial, étnico y cultural. También se destaca que el extremismo de derecha no es un fenómeno

monolítico; puede manifestarse en movimientos que van desde el rechazo de la democracia y la promoción de la violencia, hasta aquellos que operan dentro de un marco democrático, pero con ideas radicales. Por otro lado, los mensajes de odio, que a menudo se superponen con el extremismo de derecha, son identificados como formas de comunicación que buscan atacar o deshumanizar a personas basándose en su raza, religión, origen étnico, o cualquier otra característica. En el contexto del extremismo de derecha, estos mensajes son utilizados estratégicamente para crear un clima de hostilidad y para movilizar a simpatizantes hacia la violencia e incluso, deshumanizando a los grupos objetivo y facilitando su victimización a través de la justificación de la violencia.

Para De la Corte y Jaime (2022), las ideologías y narrativas más propensas a inducir violencia son aquellas que identifican un adversario al que se pueda culpar por las injusticias que se denuncian y cuya descripción infunda aversión, temor u odio. Dentro de los denominados «enemigos», se diferencian dos tipos de ellos. El primero son entes abstractos, como sistemas políticos, los cuales se busca desestabilizar. El segundo son enemigos de “carne y hueso”, definidos como fuerzas políticas, estatales, colectivos, comunidades, etc. Desacreditar a los enemigos abstractos y despersonalizar y estigmatizar a los de “carne y hueso” son funciones esenciales de los discursos y relatos favorables al terrorismo. Cabe destacar, que esta temática del enemigo conecta naturalmente con la de las injusticias y agravios, donde se busque deslegitimar al colectivo, a través de denunciar ataques contra ellos, desarrollaran etiquetas contra el colectivo objetivo.

Según Batista Rios y Corrales Aznar (2024) la difusión de los discursos de odio no se limita a Europa, sino que también se extiende a otras regiones como América Latina, donde se vive una tercera ola neoconservadora que interactúa significativamente con España. Esta ola se caracteriza por una ofensiva renovada contra los derechos humanos, en particular los derechos sexuales y reproductivos. Este movimiento se enfoca en captar a los jóvenes, implementando estrategias específicas como la creación de imaginarios colectivos de rebeldía, la formación de líderes jóvenes neoconservadores y el surgimiento de *influencers* en este ámbito. La extrema derecha asigna gran importancia a las nuevas generaciones, utilizando las redes sociales para presentar el neoconservadurismo como un movimiento moderno, vinculando la oposición a los derechos sociales y reproductivos con la rebeldía juvenil.

Este interés por los jóvenes se puede interpretar como una respuesta al protagonismo de las mujeres jóvenes en las movilizaciones feministas en España. Mostrar un rostro juvenil y dar visibilidad a mujeres jóvenes y adolescentes es un intento de atraer a este grupo, sugiriendo que el neoconservadurismo también puede ser una opción para ellas. Sin embargo, esta estrategia trasciende una simple reacción al feminismo, ya que busca construir un proyecto político a mediano y largo plazo. Asimismo, también señala cómo la extrema derecha utiliza discursos de polarización y politización de la juventud para promover una agenda atractiva que movilice e involucre activamente a este público. La conexión entre los jóvenes y el activismo neoconservador no es meramente reactiva, sino una forma de hacer política en el contexto de una ofensiva dura contra los derechos humanos. De este modo, se observa cómo el movimiento racista, defensor del heteropatriarcado, la familia tradicional, antiabortista y antiglobalista, está estrechamente relacionado con la extrema derecha española, ejerciendo una influencia significativa en la agenda política y mediática, y jugando un papel cada vez más importante en la movilización social (Batista Rios y Corrales Aznar, 2024)

2.4. Teoría del Gran Reemplazo

Las teorías conspirativas generan una posición de análisis dentro de este fenómeno radical y extremista. Según De la Corte y Jaime (2022), “la base de estas “teorías” es la idea, generalmente falsa o desprovista de pruebas sólidas que las sustente, de que unos hechos o acontecimientos importantes son consecuencias de conspiraciones urdidas con intenciones malévolas por uno o varios agentes poderosos [...] Las explicaciones ofrecidas niegan toda influencia de factores como el azar o la casualidad, los errores humanos y las consecuencias imprevistas de las acciones humanas: lo explicado en una teoría siempre ocurre, según aquella, tal y como los conspiradores quisieron que ocurriera” (p. 241).

Según Ekman (2022), la «Teoría del Gran Reemplazo» tiene un proceso por la que se incrementa por dos razones:

- a) Las personas que no son blancas se mudan intencionalmente a países de mayoría blanca y se reproducen con personas para que produzcan bebés no blancos.

b) Se realizan esfuerzos para debilitar la raza blanca existente mediante la promoción de la diversidad sexual y de género, lo que puede generar desaliento a los blancos de establecerse en una estructura familiar enfocada en la producción de niños blancos. Es decir, provoca la falta de motivación para que los blancos se reproduzcan.

Por otro lado, también se le dedica unas líneas a la pornografía, como una herramienta que provoca que los jóvenes blancos sean adictos a ella, despreocupándose así de reproducirse.

Asimismo, según Ekman (2022) expone las teorías conspirativas como la «Teoría del Gran Reemplazo» se sustentan y pueden potenciarse por las siguientes causas:

1. Desconfianza en las instituciones. Las personas que desconfían del gobierno, los medios de comunicación y otras instituciones son más propensas a creer en teorías conspirativas.
2. Crisis sociales y políticas. Tiempos de incertidumbre, como pandemias o crisis económicas, fomentan la aparición de estas teorías, ya que buscan explicar lo inexplicable.
3. Impacto emocional. Las teorías conspirativas se basan en emociones como el miedo, la inseguridad y la hostilidad, explotando estas emociones para generar apoyo.
4. Comunicación en línea. Internet facilita la rápida difusión y legitimación de estas teorías, creando comunidades que refuerzan sus creencias y sentimientos.

Estos factores ayudan a entender cómo y por qué las teorías conspirativas, como la del “Gran Reemplazo”, se diseminan y se hacen populares, especialmente en entornos de alta polarización social y política.



Figura 2. Interés por países en «Replacement Theory».

Nota: extraído de Google Trends, añadiendo «Replacement Theory» filtrado en el tiempo desde 2004 hasta la actualidad.

3. Extrema derecha y propaganda en la red

3.1. Concepto de la propaganda en el terrorismo

Como exponen De la Corte y Jaime (2022; como se cita en Brown, 1981; Pratkanis y Aronson, 1994), la propaganda es una forma de comunicación destinada a fomentar la divulgación amplia o masiva de contenidos doctrinales o ideológicos, ideas y opiniones políticas, morales o religiosas, y basada en el empleo de estrategias persuasivas distintas de la argumentación racional y desapasionada. La mayoría de los mensajes propagandísticos suelen tener como destinatarios preferentes una o varias audiencias que están predispuestas a aceptar la posición defendida por tales mensajes o pueden llegar a estarlo.

De la Corte y Jaime (2022: 196) exponen que: “[...] la propaganda terrorista funciona ante todo como un producto de consumo interno para los militantes y simpatizantes de la organización que la emite y como un cebo para atraer a individuos y colectivos que, de entrada, no tienen una posición contraria a los terroristas”. De igual forma, la propaganda, a través de su narrativa perniciosa, busca llegar a diferentes individuos, con el objetivo de polarizar y radicalizarlo. Asimismo, se pueden observar diferentes factores que caracterizan a la propaganda y con una serie de técnicas y recursos retóricos como: la parcialidad; el simplismo; los estereotipos; culto al líder y explotación de comunicadores carismáticos; la emocionalidad y por último, la distorsión, desinformación y la mentira. En estos últimos, se muestra que todo mensaje persuasivo necesita apoyarse de argumentos verosímiles, con el objetivo de ofrecer una realidad falsa o distorsionada. Además, hacen referencia a hechos, sucesos o situaciones inventadas, con una carga de ficción y fantasía.

3.2. 4chan y otros medios de divulgación de la propaganda

La página web «4chan» es *imageboard* – tablón de imágenes, en español – de internet, es decir, un tipo de foro donde diferentes usuarios puede compartir y postear una foto con un comentario y a partir de esa publicación, se genera un *thread* o hilo de conversación. Como indica Ruocco (2020): “El sitio 4chan no es solo un foro: es un submundo, una fábrica de memes, un manual de explicaciones sencillas y conspirativas sobre la situación actual del mundo. Difusor de racismo y odio, bajo la forma de la «ironía», es un festejo constante de lo «políticamente incorrecto»”.

Cabe destacar, que internet y más concretamente, las páginas web y foros, como 4chan, 8chan o Reddit, se han convertido en un espacio donde se puede divulgar material violento y propaganda de extrema derecha, que atenta contra ciertos colectivos como pueden ser la comunidad islámica, LGTBI o afroamericana, entre otros. Como exponen Bolaños Somoano y McNeil-Wilson (2022) las plataformas como 4chan, discord o Twitch se han convertido en espacios donde se divulga los ataques de extrema derecha, los cuales, buscan captar la atención pública, y los manifiestos y grabaciones de las masacres son parte del ataque tanto como los asesinatos mismos, ya que contribuyen a encubrir aún más la violencia, exponen al público en general a ideas marginales y odiosas y, en general, glorifican a los actores cuyos actos son objeto de comentarios internacionales.



Figura 3. Captura de un hilo de 4chan con comentarios y contenido donde se expresa la superioridad del hombre blanco al afroamericano

El anonimato permite a los usuarios de 4chan expresarse libremente, a menudo con discursos de odio y mensajes políticamente incorrectos, sin temor a ser identificados o censurados. Esto genera una dinámica única donde los usuarios, conocidos como “*anons*”, interactúan sin revelar su identidad, lo que dificulta a los investigadores trazar conexiones entre mensajes y usuarios específicos. La ausencia de registros permanentes y la rápida desaparición del contenido son otros obstáculos que enfrentan los estudiosos, lo que limita la capacidad de analizar y comprender completamente la evolución de los discursos en estas plataformas. Además, el anonimato fomenta un sentido de comunidad basado en la transgresión y el rechazo a las normas sociales establecidas. Los “*anons*” a menudo se involucran en “*shitposting*” o publicaciones intencionadamente ofensivas, que contribuyen a un entorno donde el extremismo puede florecer bajo la apariencia de ironía o humor. Este fenómeno dificulta la diferenciación entre contenido serio e irónico, lo que añade otra capa de complejidad al estudio de la radicalización en 4chan (Colley y Moore, 2020).

Dentro de los actores terroristas, se puede destacar a Peyton Gendron, también conocido como el tirador de Buffalo, quien transmitió su ola de asesinatos en vivo en Twitch, una plataforma popular entre los jugadores jóvenes, y publicó un manifiesto de 180 páginas que defendía la «Teoría del Gran Reemplazo», la idea de que los estadounidenses blancos corren el riesgo de ser reemplazados por judíos y personas de color. Además, Gendron se identificaba como un fascista supremacista blanco con creencias neonazis, escribió que las bajas tasas de natalidad blanca en todo el mundo representan una “crisis” y un “asalto” que “en última instancia resultará en el reemplazo racial y cultural completo del pueblo europeo” (Bolaños Somoano y McNeil-Wilson, 2022).

3.3. *El meme como herramienta de odio y humor*

Para Colley y Moore (2020) el meme dentro de la cultura de 4chan es un medio para difundir ideologías extremistas. En 4chan, los memes no son simplemente imágenes humorísticas, sino herramientas poderosas que facilitan la creación y difusión de significados compartidos entre sus usuarios, muchos de los cuales están alineados con la extrema derecha. Además, uno de los aspectos más destacados de los memes en 4chan es su capacidad para transmitir mensajes complejos de manera concisa y atractiva. Los usuarios en el tablero */pol/* (políticamente incorrecto) emplean memes para expresar ideas racistas, misóginas y antisemitas de una forma que parece ligera, pero que tiene un impacto profundo. Estos memes funcionan como símbolos dentro de la comunidad, permitiendo a los

usuarios identificarse y unirse en torno a ideas comunes, a menudo radicales. La naturaleza visual y repetitiva de los memes también facilita su propagación y aceptación dentro y fuera de la plataforma.

También añaden que el uso de memes en 4chan ha sido instrumental para lo que se denomina “meme magic”, un concepto que sugiere que los memes pueden influir en la realidad política y social, algo que fue evidente durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2016. Los usuarios de 4chan celebraron la victoria de Donald Trump como si hubieran “elegido un meme como presidente”, mostrando el poder percibido de estas imágenes digitales para moldear la opinión pública y afectar eventos del mundo real. Otro de los fenómenos destacados es que la manipulación y creación de memes en 4chan también está vinculada al concepto de “redpilling”, donde los usuarios creen que están revelando verdades ocultas al mundo a través de estos memes, radicalizando a otros al exponerlos repetidamente a ideas extremistas en un formato que es fácil de consumir y difícil de refutar en su simplicidad (Colley y Moore, 2020).



Figura 4. Comentarios en 4chan el threat /pol/ en el que se observa varios comentarios racistas contra la comunidad afroamericana

Kasimov et al. (2023) exponen cómo las plataformas de internet, reguladas de manera distinta, y los eventos fuera de línea influyen en las prácticas de creación y difusión de memes y discursos de extrema derecha. Se demostró que las plataformas como Twitter y 4chan/pol juegan roles diferentes pero complementarios dentro del ecosistema de la extrema derecha en línea. Mientras que Twitter es preferido para la movilización en eventos específicos, como el apoyo a la presidencia de Donald Trump durante su anterior candidatura, el alcance de esta movilización es más limitado en comparación con 4chan/pol. En esta última, los usuarios aprovecharon eventos como la insurrección del 6 de enero para reclutar y movilizar en torno a causas de extrema derecha, incluyendo el racismo y el antisemitismo. Los memes en 4chan/pol no solo se utilizaron para movilizar, sino que también contribuyeron a un discurso identitario impregnado de teorías de conspiración, combinando ideología de extrema derecha con humor, apelaciones a la autoridad y pseudociencia. Esto ayudó a “otrar” a personas racializadas y judías, perpetuando divisiones y prejuicios.

4. Conclusiones

El terrorismo de extrema derecha se ha convertido en una amenaza significativa en el contexto global impulsado por ideologías de supremacía blanca, xenofobia y nacionalismo étnico. Este fenómeno encuentra en internet un medio poderoso para su expansión y normalización. Plataformas como 4chan y Twitter desempeñan roles cruciales pero distintos en este proceso. Twitter es utilizado para movilizaciones rápidas y específicas, mientras que 4chan ofrece un espacio más radicalizado donde las ideologías extremistas se difunden y entrelazan con teorías conspirativas a través de memes.

Los memes, lejos de ser simples imágenes humorísticas, actúan como herramientas cargadas de ideología que facilitan la creación y difusión de significados compartidos. La “meme magic”, o la creencia en el poder de los memes para influir en la realidad política y social, muestra cómo estos elementos digitales se han convertido en armas ideológicas que moldean la opinión pública y promueven la polarización social. El anonimato en 4chan, además, protege a los usuarios de las consecuencias de sus acciones y fomenta una cultura de transgresión donde el extremismo florece bajo la apariencia de ironía o humor. Esto dificulta la diferenciación entre contenido serio e irónico, complicando los esfuerzos para analizar y contrarrestar estos discursos.

En definitiva, los memes en plataformas como 4chan son efectivos en la radicalización de jóvenes al difundir ideologías extremistas mediante contenido visual atractivo, que puede llevar a actos de violencia en el mundo real. El anonimato en línea fomenta una cultura que normaliza el discurso extremista, reduciendo la percepción pública del daño causado. Las políticas de moderación en plataformas como Twitter y 4chan necesitan mejoras para abordar la rápida evolución del contenido radical. Se requieren nuevas metodologías para el análisis en tiempo real de estos discursos. Además, los movimientos políticos populistas de extrema derecha amplifican estas ideologías, afectando su propagación en línea.

5. Bibliografía

- Batista Rios, M. & Corrales Aznar, J.M. (2024). *La educación, la cuestión migratoria y los discursos de odio en la extrema derecha española*. Journal of Supranational Policies of Education, (19), 50-67.
- Bjørger, T., & Ravndal, J. A. (2022). *Extreme-right violence and terrorism: Concepts, patterns, and responses*. International Centre for Counter-Terrorism.
- Bolaños Somoano, I y McNeil-Wilson, R (18 de mayo de 2022). *Lessons From the Buffalo Shooting: Responses to Violent White Supremacy*. International Centre For Counter-Terrorism.
- Brzuskiewicz, S. (2020). *Incel radical milieu and external locus of control* (Vol. 1). International Centre for Counter-Terrorism (ICCT).
- Burgueño Mallo, D. (2024). *Terrorismo de extrema derecha en Europa: análisis y evolución desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (2024)*. Institut de Seguretat Pública de Catalunya.
- Colley, T., & Moore, M. (2022). *The challenges of studying 4chan and the Alt-Right: 'Come on in the water's fine'*. New media & society, 24(1), 5-30.
- Collins, J. (2021). *A new wave of terrorism? A comparative analysis of the rise of far-right terrorism*. Perspectives on Terrorism, 15(6), 2-22.

Conway, M., Scrivens, R., & McNair, L. (2019). *Right-wing extremists' persistent online presence: History and contemporary trends*.

De la Corte, L. & Jaime, O. (2022). *Terrorismo: causas, efectos y tendencias*. Editorial Síntesis.

Ekman, M. (2022). *The great replacement: Strategic mainstreaming of far-right conspiracy claims*. *Convergence*, 28(4), 1127-1143.

Ganor, B. (2021). *Understanding the Motivations of "Lone Wolf" Terrorists*. *Perspectives on Terrorism*, 15(2), 23-32.

Hardy, J., & Henschke, A. (2024). A gathering storm: offensive and defensive accelerationism in an online far-right community. *Dynamics of Asymmetric Conflict*, 1–21. <https://doi.org/10.1080/17467586.2024.2356515>

Kasimov, A., Johnston, R., & Heer, T. (2023). *"Pepe the frog, the greedy merchant and #stopthesteal": A comparative study of discursive and memetic communication on Twitter and 4chan/pol during the insurrection on the US Capitol*. *New Media & Society*,

Koehler, D. (2019). *Violence and terrorism from the far-right: Policy options to counter an elusive threat* (pp. 1-21). ICCT Policy Brief, 2019. The Hague: International Centre for Counter-Terrorism.

Jordán, J. (2011). *Anders Behring Breivik: algunas consideraciones sobre la figura del 'lobo solitario' terrorista*. *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*, 7, 1-4.

Rodríguez Jiménez, C. (2024). *Análisis del terrorismo contemporáneo: una aproximación hacia una posible quinta oleada en el terrorismo internacional*. *Estudios de la Seguridad Ciudadana*. Universidad de Ciencias de la Seguridad, vol. 9, año 7 (p. 181 – 203).

Ruocco, J. (2020). *Cómo la extrema derecha se apoderó de 4chan*. *Nueva sociedad*, (286), 25-34.